

Primer trimestre 2025 | Número 2

Silvergold

Patrimonio

PERSPECTIVAS DEL ORO EN 2025
INICIO DE LA 'ERA TRUMP'

DIAMANTE, LA OPCIÓN QUE
CAMBIARÁ TU FUTURO
RENTABILIDAD Y DIVERSIFICACIÓN

EL IMPERIO ROMANO Y EL ORO
HISTORIA DE CÓMO EL METAL SALVÓ SU ECONOMÍA

LA REVISTA PARA PATRIMONIOS INTELIGENTES



Tres lingotes de oro se apilan sobre la bandera de Estados Unidos. Shutterstock

Los vientos a favor que vaticinan un 2025 brillante para el oro

Los posibles escenarios inciertos generados por la administración Trump podrían frenar al metal precioso, pero los expertos son optimistas

El nuevo año ha arrancado por todo lo alto. La llegada de Donald Trump a la Casa Blanca ya se ha hecho efectiva, uno de los múltiples movimientos en la geopolítica internacional que marcará el devenir del escenario económico. Su llegada al poder afectará a la influencia del oro y, según los expertos, lo hará previsiblemente para bien.

Se han juntado dos elementos de primer orden que invitan a pensar que podría ser un ciclo bastante optimista para el metal precioso: la bajada de los tipos de interés en Estados Unidos y la creciente inestabilidad. La construcción de la nueva Siria, que apunta a que será bastante convulsa; la escalada en el conflicto entre Ucrania y Rusia, que parece no terminar; los trágicos acontecimientos de Oriente Medio... “No nos cabe ninguna duda de que el oro seguirá teniendo un enorme potencial para estabilizar carteras de inversión. El apetito de los bancos centrales seguirá siendo voraz”, explica Javier López Milán, CEO de SilverGold Patrimonio.

Desde hace un tiempo a esta parte, los gobiernos de los llamados emergentes —también conocidos como BRICS— están reduciendo su exposición al dólar y enfocándose en otras alternativas, principalmente el oro. La vuelta a la presidencia

de Trump podría incrementar el ritmo de este movimiento, haciendo más evidente la división en bloques del mundo y el cada vez más relevante papel del oro. De hecho, la multinacional Goldman Sachs cree que el metal podría alcanzar los 3.000 dólares la onza a finales del año, un incremento de alrededor del 15%.

Hay un hecho que estimula esa sensación entusiasta respecto al oro. Más allá de las semanas venideras a la victoria electoral de Donald Trump, que supusieron una corrección de la cotización del metal, el resto del año la revalorización de este coincidió con un contexto de fortaleza del dólar y un incremento de los rendimientos de los bonos del tesoro norteamericanos, circunstancias que hasta entonces construían un entorno negativo para este. Ya sean hechos aislados o un cambio en la idiosincrasia del mercado, esto ha alterado parcialmente la visión sobre el valor refugio. “Durante 2024 se refutaron muchas de las certezas que se tenían respecto al oro”, cuenta López Milán.

¿FIEBRE DEL ORO?

Tras tres años revalorizándose, ha llegado el momento de dejar de hablar de “fiebre del oro” y asumir que el metal em-

pieza a ocupar un lugar excepcional en la economía mundial. Con años más volátiles y ciclos con subidas colosales —en 2010, un 29,5% y en 2007, un 30,9%—, empieza a consolidarse como una de las principales alternativas de ahorro tanto de familias como de empresas y naciones. Aún así, ¿hasta cuándo es sostenible que siga subiendo en niveles como el actual? Las previsiones son de que en 2025 lo continúe haciendo de la misma forma, tal y como sostiene Bank of America, justificándolo con que el contexto es muy favorable.

El techo de su crecimiento este año lo marcará, sin duda, la inflación. Es paradigmático porque, históricamente, los me-

La bajada de tipos de interés y las políticas monetarias acomodaticias favorecen el crecimiento del oro

tales preciosos se han utilizado para proteger los patrimonios de su devaluación en periodos convulsos, pero asimismo sus subidas vienen marcadas por las políticas monetarias. Y el caso es que si la inflación sigue aumentando, los tipos de interés no podrán relajarse, situación que limita el progreso

del oro. “Esto no quita que los mercados, enfrentados a una incertidumbre muy alta, busquen refugiarse en un activo que brilla en momentos convulsos, por no hablar de que los inversores siguen creyendo en este como una cobertura sólida ante un panorama cada vez más incierto”, detalla el CEO de SilverGold Patrimonio.

De hecho, las políticas arancelarias que ha prometido Trump aumentarán las fricciones en el mercado, con un incremento en las presiones de precios —especialmente de las materias primas—, costes y recursos de capital y humanos, generando una atmósfera titubeante donde quienes salgan peores parados sean los consumidores.

Nadie discute que el metal dorado continuará creciendo a lo largo de los próximos 12 meses. Lo que está por ver es cuánto, una cifra que baila en función de los analistas. Ya sean más o menos optimistas al respecto, lo que está claro es que seguirá protagonizando portadas de periódico y dando buenas noticias a aquellos que hayan decidido proteger sus ahorros con él. El último en sumarse a los panoramas buenos ha sido el Consejo Mundial del Oro, que aunque matiza que será “mucho más modesto que en 2024”, 2025 será un año excelente.





Un diamante natural con un corte sobresaliente. RawPixel

Diamantes, la compra radiante para combatir la incertidumbre

Los activos físicos como los diamantes se popularizan en una sociedad cada vez más digital pero que valora enormemente lo tangible

Vivimos en un mundo en constante cambio, que evoluciona a una velocidad vertiginosa. Los mercados financieros no viven ajenos a ellos y cada día enfrentan desafíos que ponen a prueba el estado económico y los ahorros de las familias y empresas de todo el mundo. La incertidumbre, la inflación y la creciente volatilidad y desconfianza de las monedas hacen que los ahorradores estén buscando alternativas que les permitan combatirlos.

Refugio y estabilidad son las dos palabras favoritas del ciudadano de a pie. Y una opción resiliente y atractiva que durante los últimos años está cogiendo fuerza son los diamantes. Resulta paradigmático el hecho de que en un mundo cada vez más digitalizado, lo tradicional esté ganando peso. El auge de lo vintage ha llegado también al mundo de las finanzas, pero no solo por motivos emocionales de arraigo a la nostalgia, los datos y las cifras también demuestran que los diamantes ofrecen esa sensación de seguridad y fortaleza.

Desde tiempos inmemoriales los diamantes han sido un símbolo de riqueza, poder y belleza. Y su valor intrínseco no solo reside en su rareza, también en la durabilidad. Pocas cosas podríamos considerar más eternas. De esta forma, presenta una dualidad de belleza y valor que llama la atención y que ha

transcendido civilizaciones y modas muy diferentes entre sí. En el ámbito financiero, los diamantes son una elección cada vez más demandada para proteger el patrimonio frente a las fluctuaciones y a la inflación galopante. En una situación si no similar pero si parecida a la de los metales preciosos, los diamantes no están vinculados a la salud económica de un país en concreto o a cómo performan los mercados bursátiles, de modo que los inversores lo consideran como ideal para diversificar

Los diamantes adquieren más relevancia como método para diversificar las carteras de inversión

carteras y reducir al máximo el riesgo. En el escenario actual, donde la inflación está reduciendo a pasos agigantados el poder adquisitivo de las familias de todo el planeta, los diamantes ofrecen un refugio seguro. A lo largo de la historia, han demostrado una capacidad para conservar su valor incluso en tiempos de crisis. Su escasez natural, combinada con una demanda estable y creciente, garantiza que su cotización no se vea tan afectada por las turbulencias eco-

nómicas. Además, los diamantes, especialmente los certificados y de alta calidad, tienden a apreciarse con el tiempo. Los avances tecnológicos, como el uso de diamantes en aplicaciones industriales y médicas, y el interés creciente en mercados emergentes han impulsado aún más su demanda, asegurando su relevancia como inversión, principalmente, a largo plazo.

COMPRA PERSONALIZADA Y CADA VEZ MÁS DEMOCRATIZADA

Un aspecto llamativo de comprar diamantes como método para proteger el patrimonio es que son elementos únicos y distintivos, hasta el punto de que es muy difícil encontrar dos piezas que sean idénticas. Cada una tiene características específicas que determinan su cotización: corte, claridad, color, quilataje, fluorescencia, medida, pureza... que todas estas variables coincidan es sumamente complicado. Esto, asimismo, permite a las personas elegir las piezas que mejor se adapte a sus objetivos y a su presupuesto.. además de sus gustos personales.

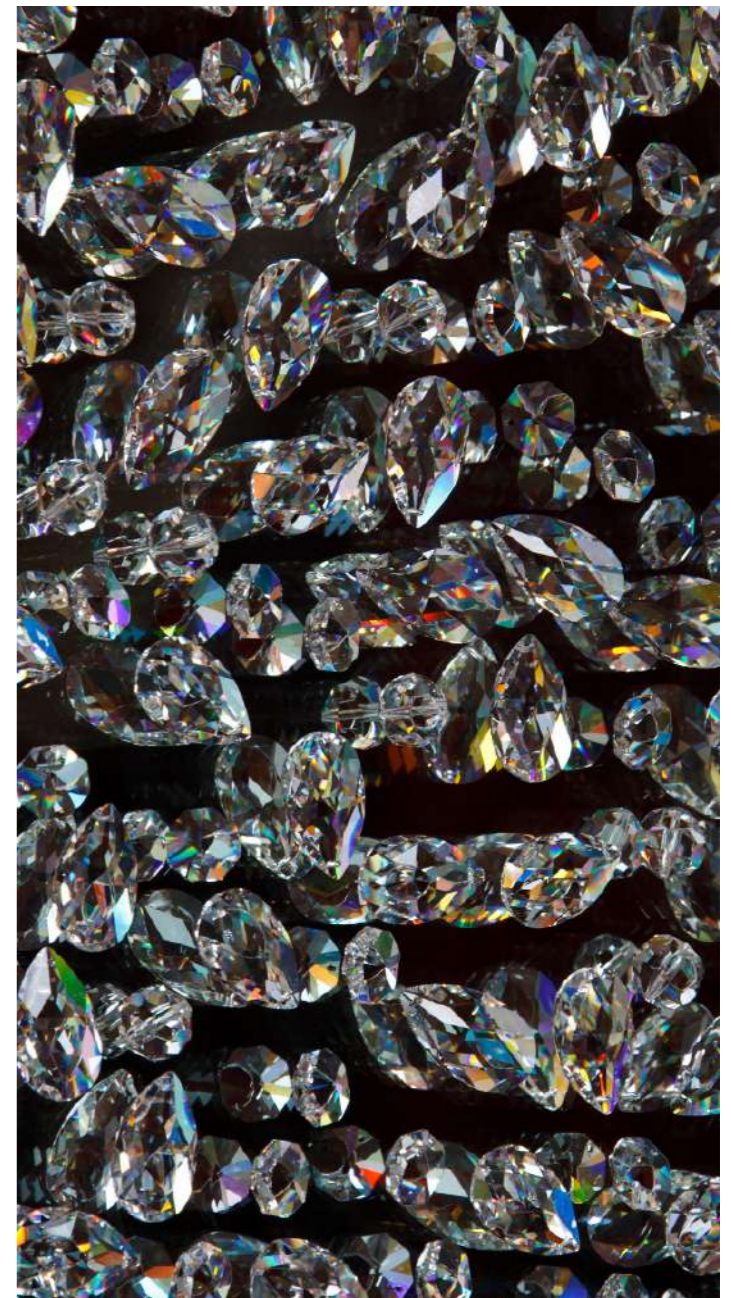
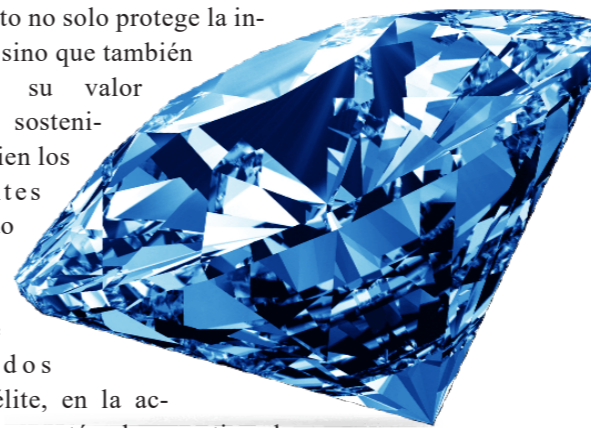
Ya no solo como inversión lo que a muchas personas les anima a adquirir estas piezas es su renombre y valor estético: las joyas creadas con estos minerales lucen a la perfección, una combinación de funcionalidad y estética que es una ventaja bastante significativa respecto a otras alternativas similares a esta.

Hay una clave a la hora de elegir los diamantes: su certificación. Esto te garantizará que estás ante una pieza segura y confiable. Las instituciones líderes como el GIA (Gemological Institute of America) emiten informes que detallan las características de cada diamante, proporcionando tranquilidad a los inversores. Este nivel de transparencia ha ayudado a establecer un mercado confiable y global, donde los compradores pueden comerciar con seguridad y confianza.

Los avances en trazabilidad y tecnología blockchain también están transformando el sector, permitiendo a los inversores rastrear el origen de sus diamantes y asegurarse de que han sido extraídos y comercializados de manera ética. Esto no solo protege la inversión, sino que también

refuerza su valor moral y sostenible. Si bien los diamantes han sido tradicionalmente asociados con la élite, en la actualidad se están democratizando como una opción de inversión accesible para una base más amplia de personas.

SilverGold Patrimonio ha creado nuevos servicios de compra que incluyen diamantes de todo tipo, además de poner a disposición de sus clientes un nuevo ecommerce, Universo Diamante, en el que se ofrecerá un stock amplio y variado para que todos aquellos que decidan adentrarse en el mundo de los diamantes puedan hacerlo con la tranquilidad y la confianza que da nuestra experiencia en el sector y nuestra atención personalizada. Tanto su compra directa como los servicios de



Diamantes de máxima calidad de diferente corte. PxHere
compraventa y custodia de la compañía facilitan a los pequeños y medianos ahorradores adentrarse en un fascinante mercado antaño reservado para los que tenían mayor capacidad adquisitiva. Ahora son muchos más los que pueden explorar esta oportunidad para proteger y diversificar su patrimonio en momentos de incertidumbre.

No hay ninguna duda de que nos enfrentamos a una situación excepcional —una vez más— y de que hay que romperse la cabeza buscando una solución que nos permita adaptarnos al momento. Es ahí donde los diamantes han logrado irrumpir para ayudarnos a preservar e incluso aumentar el valor de nuestros ahorros. Sin entrar a valorar en su belleza estética y su brillo inigualable, estos representan una oportunidad tangible para los que quieren afrontar la incertidumbre del futuro con herramientas que aporten confianza y seguridad en tu día a día. Comprar diamantes no es solo una decisión inteligente desde el punto de vista económico, sino que también es una forma de participar en un legado de riqueza y belleza que lleva fascinando a la humanidad desde sus orígenes.

No hay ninguna duda: pocos elementos consiguen brillar tanto en periodos oscuros como los diamantes.

Constantino y el oro, la alianza que salvó al Imperio romano de Oriente

Constantino el Grande no solo ha pasado a la historia por proclamar la libertad religiosa en su reinado, también por conseguir estabilidad económica gracias a implantar un protosistema de patrón oro

Constantino el Grande es una figura central en la historia de Roma, conocido por sus logros militares, su política visionaria y, sobre todo, por ser el emperador que legalizó el cristianismo, poniendo fin a siglos de persecución religiosa.

Sin embargo, su legado no se limita a los asuntos espirituales y militares. Una de sus mayores contribuciones fue su reforma monetaria y fiscal, que transformó la economía del Imperio Romano y cimentó la estabilidad del Imperio Romano de Oriente, mal conocido como Imperio Bizantino, ya que ellos siempre se consideraron a sí mismos como romanos. Antes de Constantino, la economía romana estaba en crisis. La devaluación de la moneda y la inflación desenfrenada minaron la confianza en el sistema monetario. Había una gran diversidad de monedas en circulación, muchas de ellas con contenidos variables de metales preciosos, lo que dificultaba su uso en transacciones cotidianas. En este contexto, Constantino introdujo el Solidus, una moneda de oro de 0.9 de pureza, que se convirtió en un símbolo de estabilidad y confianza económica. El Solidus no solo resolvió la crisis monetaria, sino que también transformó la fiscalidad del Imperio. Constantino ordenó que todos los impuestos se pagaran en Solidus, lo que garantizó que esta moneda se mantuviera en circulación y que el gobierno pudiera recaudar tributos en una forma estable y valiosa. Además, el Solidus facilitó el comercio a gran escala dentro y fuera de las fronteras romanas, ya que su contenido de oro garantizaba su aceptación como medio de pago confiable en regiones más allá del imperio. Una de las claves del éxito del Solidus fue su impacto en el ejército. Los soldados romanos, fundamentales para la defensa y expansión del imperio, comenzaron a recibir su paga en esta moneda, lo que aseguraba su lealtad y confianza en el sistema imperial. De hecho, palabras modernas como “soldado” o “salario” derivan directamente del Solidus, una prueba del impacto duradero de esta moneda en nuestra cultura y economía. El Solidus no solo estabilizó la economía romana, sino que también sirvió como base para la moneda bizantina durante más de 700 años. Fue la principal divisa del Imperio Romano

de Oriente hasta el siglo XI, cuando la inflación y las guerras comenzaron a erosionar su valor.

Durante siglos, sin embargo, el Solidus mantuvo su peso y pureza, lo que lo convirtió en un estándar monetario en el Mediterráneo y más allá. Su durabilidad económica contribuyó a la longevidad del Imperio Bizantino, que sobrevivió al colapso de Occidente en el siglo V. Aunque sería una simplificación excesiva atribuir la longevidad del Imperio Romano de Oriente únicamente al Solidus, no cabe duda de que su economía sólida jugó un papel crucial en su supervivencia. Mientras que el Imperio Romano de Occidente se desintegraba bajo el peso de invasiones, corrupción y caos económico, Oriente logró mantener su cohesión gracias a reformas como la introducción del Solidus, una especie de patrón oro primigenio. Este ejemplo histórico subraya la importancia de la estabilidad económica para el éxito de cualquier Estado, una lección que sigue siendo relevante en el mundo actual. Así, el Solidus no solo fue una moneda de oro; fue una herramienta política, económica y cultural que simbolizó el ingenio de Constantino y que dejó un legado que perdura hasta nuestros días. Su historia es un recordatorio del poder transformador que una política monetaria bien concebida puede tener en la prosperidad de una civilización.

Su figura parece estar volviendo a la actualidad: países del entorno BRICS quieren crear una nueva divisa que esté respaldada por el oro, una forma de reducir su exposición al dólar e imitar el legado de uno de los emperadores más famosos de la historia antigua.

Una vez más, el análisis del pasado nos demuestra que los metales preciosos han ocupado, ocupan y ocuparán un lugar excepcional en el funcionamiento de la economía internacional y cómo su poder como reserva de valor se ha mantenido imperdurable con el paso del tiempo.

